

Lupita la bella y brillante

Lupita es una mujer muy bonita y talentosa. También es muy inteligente. Lupita tiene un amigo, Juan, que es rico y trabajador. Él es el presidente del Banco Santander Chile. Es uno de los mejores bancos de las Américas. Es un hombre muy ocupado, pero hoy Lupita y Juan van a comer juntos en un café nuevo y elegante.

Es la una en punto. Lupita entra el café. Lupita no llega temprano al restaurante. Tampoco llega tarde. Lupita llega a tiempo al restaurante. Lupita siempre llega a tiempo. Lupita se sienta en una mesa y espera a su amigo, Juan.

Son las dos. Todavía Juan no he llegado al restaurante. Lupita le pide ayuda a la mesera. Le pide un menú. La mesera va a la cocina y busca el menú. La mesera trae el menú después de unos minutos. Ella no es una buena mesera. No habla nada con Lupita.

Lupita lee el menú. Ella aprenda de memoria todas las palabras del menú. Después de unos minutos, un señor alto y guapo entra el café. El señor se sienta en una mesa cerca de Lupita. Le pide a la mesera un menú. La mesera no le trae el menú. El señor llama a la mesera otra vez. La mesera no viene. Ella no quiere trabajar.

Lupita se levanta y habla con el señor alto. Ella sabe el menú porque lo aprendió de memoria. Ella contesta las preguntas del señor. Ella escribe su pedido y lo lleva a la cocina.

Juan no llegó nunca al restaurante. Lupita no está triste porque ella trabajó cuatro horas y ganó 45,734 pesos chilenos en propinas. Aprender de memoria el menú es una cosa buena para una mesera. El dueño del restaurante quería que Lupita trabajara por él, pero ella no pudo porque tenía que estudiar en la universidad.

Lupita no quiere ser mesera, pero sabe si cansa de estudiar, puede servir comida en un café elegante. No quiere trabajar en un café. Quiere ser médica. Lupita va a estudiar mucho. Va a ser la médica más rica y famosa de Chile.